

Pedro el Afortunado y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

AUGUSTO Strindberg nació el 22 de enero de 1849 en Estocolmo; fue hijo de un naviero cuyo carácter era frío e inactivo y de una madre excesivamente indulgente. Desde su infancia en la que la familia pasó por grandes penurias económicas el futuro dramaturgo dio muestras de una sensibilidad exagerada, irritándose ante la menor aspereza que encontraba a su paso.

Después de los estudios elementales Strindberg ingresó por corto tiempo en la Universidad de Upsala, dedicándose también a profesor particular y luego a actor de una compañía de teatro; pero viendo que con ninguna de estas actividades hallaba los medios necesarios para vivir se dedicó al periodismo. Fue así como empezó a redactar artículos para el "Dagens Ryheter" que constituye el órgano del partido Liberal y tomó un puesto en la Biblioteca Nacional, donde se hizo un erudito e incluso aprendió los elementos del chino, con el objeto de catalogar los manuscritos de ese idioma.

Para estos entonces se publicaron las primeras obras de Strindberg que lo clasificaron como el escritor más distinguido de Suecia adquiriendo gran popularidad en 1879 cuando apareció la novela autobiográfica en el estilo de Charles Dickens "El cuarto rojo". En la narración su autor evocaba aspectos tristes de la infancia y juventud amargados en la lucha por la existencia. La descripción del ambiente y las alusiones sin velo a personas conocidas suscitaron la censura de algunos críticos literarios.

En 1876 Strindberg conoció a Sisi Wrangel quien estaba casada con un oficial del ejército y dos años más tarde ella obtuvo su divorcio para unirse al escritor. Sin embargo, al poco tiempo la pasión que sentían se transformó en un delirio persecutorio por la previa relación de Sisi con su marido. Los celos provocaron un intenso odio entre los dos que finalizó en la disolución de la pareja en 1890.

A raíz de los acontecimientos Strindberg abandonó Estocolmo viajando largamente por Suiza, Francia, Dinamarca y Alemania. Puede afirmarse que esta época fue de una gran productividad apareciendo en 1881 "Los tiempos de la catástrofe", en 1882, "Estudios sobre la historia de la civilización" y en 1884 "Los casados", una acerva requisitoria contra el feminismo donde se acentúa la misogamia del autor que considera a la mujer como una persona inferior que trata de engañar al varón para en forma ilegítima elevarse por encima de él. Esta obra desencadenó un proceso del que Strindberg acabó por ser absuelto. En 1885 se publicaron "Utopías realizadas", cuatro novelas impecablemente escritas donde el autor toma una posición parecida a la de Rousseau fomentando el retorno a la naturaleza.

A partir de 1883 se comienzan a representar los grandes dramas de Augusto Strindberg siendo el primero de ellos "El viaje de Pedro el afortunado", bellísima parábola poética donde se traza un análisis lleno de sensibilidad sobre el fin de la existencia. Poco después obtiene un gran éxito "El Padre", tragedia sombría y cruel en la cual el autor demuestra su terrible rivalidad con su progenitor al que no perdona el haberlo obligado a someterse.

En 1888 el escritor sueco alcanza su apogeo con la tragedia naturalista "La señorita Julia", a la que muchos críticos consideran como su obra maestra. En ella se nos describe a la protagonista como una mujer orgullosa y despótica que posee un gran atractivo; En un baile uno de los criados de la mansión en que habita le confiesa que está enamorado de ella desde que era niño, pero que nunca creyó poder ser correspondido. Julia a la que le gusta jugar con los hombres termina por entregarse y después es rechazada y hasta estafada por el sirviente, por lo que el drama termina con su suicidio.

Alrededor de 1891 Strindberg conoce a la actriz austriaca Frida Uhl, pero esta relación resulta todavía más desastrosa que la anterior y el escritor cae en episodios de demencia. Estas experiencias precipitan obras teatrales como "Infierno", "Leyendas" y el drama alegórico "Hacia Damasco" en el cual la locura ocurre escena tras escena. También aparece con gran intensidad "La danza macabra" en que la pareja en descomposición está formada por Edgard, el capitán de un fuerte de artillería y Alice su mujer que fuera actriz con anterioridad. La llegada de Kurt un antiguo amigo de ella desencadena la crisis final del matrimonio con la muerte del oficial. También es importante mencionar aquí la excelente "Sonata de los espectros" pieza de teatro de cámara con un final lírico que trata acerca del estudiante Arkenholz, quien se ha comportado como héroe durante un incendio enfrentándose posteriormente a la sociedad cerrada que le rodea. Al terminar Strindberg nos señala: "hay venenos que quitan la vista y existen aquellos que nos la da". En realidad el joven universitario como el escritor nacieron envenenados.

En su etapa final el dramaturgo sueco se dedicó a representar en la escena a los principales personajes históricos de su país como: Erik, Gustavo Vasa, Gustavo Adolfo y la reina Cristina. En 1905 Strindberg se casó sin éxito por tercera vez; fallece en Estocolmo el 14 de mayo de 1912. Sin duda debe considerarse como la figura más gloriosa de la literatura sueca atrayendo sus obras por su sello autobiográfico donde palpitan las amarguras, desengaños y recuerdos. Es decir, que no las dictó la contemplación del espectáculo del mundo, ni el estudio de modelos literarios, sino el pesimismo que despierta la condición humana.

"El viaje de Pedro el afortunado" fue escenificada por primera ocasión en 1883 en Estocolmo constituyendo un bello poema lírico repleto de simbolismos. En la escena inicial aparece un viejo campanero que deposita sobre el piso de la iglesia un plato que contiene gachas o papilla de cereales con el objeto de premiar a Dios por los beneficios que obtuvo en el transcurso del año. De inmediato se nos muestra a una pareja de ratones que lloran la muer-

te de su hijo atrapado por una ratonera que puso el anciano y para vengarse de él devoran las gachas. En ese momento surge un duende quien al ver el plato vacío lo considera una broma de mal gusto del campanero y junto con un hada piensa en castigarlo. Para llevar a cabo esta acción recuerdan que el sujeto tiene un hijo Pedro al que ha alejado de la maldad y corrupción humana no permitiéndole que salga de la iglesia.

El gnomo induce al muchacho a escapar a través de una ventana situada en el techo, lanzándole a la vida. Lo primero que Pedro descubre es la naturaleza en una floresta cubierta de nieve. Allí siente el susurro del viento, pero no lo encuentra más bello que el que experimentaba en la iglesia.

Súbitamente Pedro encuentra a Lisa, su novia a la cual le pregunta: ¿qué es lo que más aprecian los hombres? y ella le responde: el oro. La escena cambia y se nos muestra un lujoso salón donde los criados visten a Pedro con una túnica dorada y lo rodean con lingotes. Sin embargo, el joven quiere comer y aunque se le proporcionan los alimentos que desea le molesta la soledad y echa de menos a sus amigos. Estos llegan enseguida pero llenos de envidia le demuestran una falsa amistad que no le satisface.

Para consolarlo de estos fracasos, Lisa le aconseja que haga algo que sea útil a los demás y Pedro se convierte en un reformador. En la siguiente escena se halla en la plaza de un pueblo donde se ha erigido la estatua de un héroe que con piedras picudas pavimentó las calles. Pedro decide que para comodidad de los habitantes las empedrará con adoquines lisos, pero el burgomaestre, concejales y escribanos se reúnen y señalan al reformador que si Dios ha creado a los hombres desiguales, las piedras deberán serlo también y lo condenan a la picota. Dos guardianes lo ciñen bajo la horca, pero se desata una tormenta que lo salva de la muerte.

Entonces Pedro pregunta a Lisa: ¿qué fue lo que falló?, y ella responde una sola palabra: el poder. De repente nos hallamos en un palacio oriental donde Pedro es proclamado rey. Lo primero que tiene que hacer es confesar que desciende del califa Omar renunciando a la religión católica, ante lo cual Pedro comprende que si jura semejante falsedad nunca podrá proclamar justicia. Ante las circunstancias el monarca se transforma en un verdadero déspota, pero siente que todo lo que le rodea es engañoso, disfrazado y ficticio. Los adjetivos favorables que le adjudican se alejan cada vez más de la realidad y no dicen nada.

Pedro termina huyendo a un bosque en la búsqueda de su propia muerte, hasta que encuentra una cabaña de la cual sale un filósofo que le dice que solamente descubrirá la redención dentro de sí mismo con Lisa. Reaparece entonces el hada quien sonriendo lleva a Pedro hacia la iglesia para que se reconcilie con el viejo campanero.

Aspectos psicológicos

¿Cuál será por lo tanto el significado de esta obra de Augusto Strindberg? En realidad lo que el dramaturgo busca es el sentido mismo de la vida humana. Por eso cuando Pedro sale por la ventana de la iglesia sufre el primer desengaño al descubrir que la naturaleza no era tan bella como lo había imaginado. La verdad es que la pura contemplación de los campos o el mar, sin que exista la riqueza interior nunca podrá satisfacernos. Es por ello que Charles Baudelaire afirmó: "La naturaleza requiere de la fantasía y en ocasiones quisieramos que las praderas fuesen de color rojo, los ríos amarillos como el oro y los árboles azules". Tenía razón el poeta parisino porque el gran Anatole France añadía: "La naturaleza hace al hombre y éste la rehace incesantemente amasado de nuevo a su antigua creadora proporcionándole la figura que no tenía". Estos dos autores nos explican el que Pedro encontrara mayor belleza en el susurro del viento desde la iglesia que en el contacto con el paisaje.

Después de esta decepción el personaje pregunta a Lisa ¿qué es lo que más desea el hombre? y ella responde: el oro. En ese momento Pedro resulta vestido con la túnica dorada y rodeado por lingotes, pero experimenta una terrible soledad que nos hace recordar aquella lamentable sentencia de Benjamin Franklin que delata al comerciante sin escrúpulos: "Conviene ser honrados, porque la integridad facilita el crédito y te conviene éste porque adquirirás el poder económico y por lo tanto el dinero que representa lo fundamental en la vida". Semejante credo tan lleno de vileza y egoísmo no es más que una solución parcial que nunca se podrá saciar porque la búsqueda exclusiva del dinero constituye una perversión mayor que la misma sexualidad. Además la obtención de la riqueza sin una familia con la cual compartirla suele provocar el odio entre los miembros. Esto se puede observar en Pedro que desea compartir los alimentos y cuando solicita a sus amigos se encuentra con que todos le hacen falsos halagos para obtener ventajas de su opulencia.

Lo anterior ocasiona el que se convierta en un reformador buscando la gloria, pero cuando decide empedrar un pueblo de adoquines lisos es rechazado porque como señalaba Madame de Staël: "La fama que se obtiene no es más que la embriaguez efímera e infecunda de la vanidad". Pedro fracasa en esta empresa y hasta se le quiere ahorcar, de lo que lo salva el estallido de una tormenta.

Por último nuestro protagonista se cuestiona sobre lo que faltó para alcanzar las metas que se proponía y Lisa le responde que el poder para llevarlas a efecto. Pedro aparece en un palacio oriental donde tiene que mentir y recibe elogios que no merece. Esto nos hace recordar lo que al final de sus días Porfirio Díaz le dijo a don Pablo Macedo: "Si hubiera sabido a tiempo lo que valía el poder no me hubiera tomado tanto en conquistarlo". El precioso viaje de Pedro finaliza cuando junto con Lisa retorna a la iglesia y se reconcilia con el campanero.

Podríamos concluir que al nacer el ser humano queda física y mentalmente estructurado de un modo peculiar y único para cumplir con su destino y que tenía razón Goethe al afirmar: "Cuanto más lo pienso siento que la existencia tiene que ser vivida".